

Exposición: **CHARLES SIMONDS**

18 de septiembre – 30 de noviembre 2003

Comisario: Teresa Millet

Organiza: IVAM (Institut Valencià d'Art Modern)

La exposición plantea un recorrido retrospectivo sobre la obra del norteamericano Charles Simonds, desde sus famosos *dwelling*s, o minúsculas moradas de arcillas, hasta sus trabajos escultóricos actuales. Sus primeras obras pueden interpretarse como metáforas de la vida y la muerte o sobre el crecimiento y la degradación. En piezas posteriores reflexiona sobre la arquitectura y los sistemas de pensamiento que la sustentan. De la reflexión sobre las estructuras del pensamiento humano, Simonds pasa a interrogarse también sobre la relación entre la obra y el artista, introduciendo de forma gradual la figura humana en sus creaciones. La muestra, se acompañará de un ciclo de películas, donde se proyectarán algunas de las cintas filmadas por Simonds. El catálogo publicado con motivo de la exposición se ilustra con reproducciones de las obras expuestas y contiene textos de David Anfam, Lucy Lippard, Kosme de Barañano y una entrevista mantenida por la comisaria de la exposición, Teresa Millet, con el artista.

Charles Simonds (Nueva York, 1945) crea paisajes en miniatura y edificios con reminiscencias de la geología del área de las montañas rocosas y de las construcciones de los "Indios pueblo" del Estado de Nuevo México. De niño, Simonds quedó impresionado por su primer encuentro con los "Indios pueblo" de indígenas de Nuevo México. Las formas de estos asentamientos arquitectónicos repercuten en diversas "moradas" y "lugares rituales" creados por Simonds a partir de la década de los setenta.

La arcilla, a menudo sin cocer, es su material "de firma" que el artista utiliza desde sus años de formación en la University of California en Berkeley y en la Rutgers University en New Brunswick. Durante este periodo, fue un estudiante activista y receptivo con el movimiento de contestación universitaria que surgió a mediados de la década de 1960 en universidades de los Estados Unidos, al igual que sucedía en el mundo universitario del continente europeo. Su trabajo comienza a tomar cuerpo en un tiempo en el que la comunidad artística norteamericana se ve obligada a preguntarse sobre las formas de representación tradicional del arte y la conveniencia de utilizar circuitos de difusión alternativos a los ya establecidos. Algunos artistas buscaron esta posibilidad en el land art y la performance. Simonds, aunque participó de estos presupuestos, escogió un camino diferente: el de la miniaturización y ubicación de sus obras.

Los *Dwellings*, como fueron llamadas estas piezas, eran las moradas de una población nómada, imaginaria y tremendamente huidiza, los "Little People" (Gente pequeña), que Charles Simonds creó en su imaginación. Los primeros los situó en la calle, en locales y solares abandonados del Lower East Side y el Soho neoyorquinos. De la reflexión sobre las estructuras del pensamiento humano, Simonds ha pasado a interrogarse también sobre la relación entre la obra y el artista, introduciendo de forma gradual la figura humana en sus creaciones. La escala es un elemento característico de la obra de Simonds. Empequeñecidas por el elevado cañón, las casas se convierten en miniaturas conmovedoras, en un estrato microcósmico. Dicho de otro modo, la grandeza del lugar va unida a las pequeñas y vulnerables cosas que sustenta. Los edificios enanos que Simonds erigió en Manhattan y en otras ciudades por todo el mundo eran una réplica silenciosa a la enorme altura de los rascacielos y otras pretensiones desproporcionadas de la arquitectura y el urbanismo del siglo xx.

En esculturas posteriores, como *Head* (Cabeza, 1993), las dimensiones físicas podrán seguir siendo humildes, pero los cambios de escala son vívidos. Unos pequeños ladrillos exquisitamente trabajados, crecen de una cabeza caída de lado, cuya grotesca tosquedad recuerda fragmentos antiguos similares a los del colosal rostro de Constantino en la Colina del Capitolio de Roma y a los semblantes apotropaicos de la Gorgona (también respectivamente en su lado / invertidos) sobre los cuales descansan dos de las columnas bizantinas en la subterránea Basílica Cisterna de Estambul. Simonds siempre apunta a que la escala de pensamiento imaginativo se mueve junto a extremos yuxtapuestos que comprenden una realidad alternativa. Por un lado, evoca lo grande fantástico –como en el concepto de *Floating Cities* (Ciudades fluctuantes) de 1978 y los altísimos *Three Trees* (Tres árboles) hechos para perforar los suelos del Architekturmuseum de Basilea en 1985, descendientes postrimeros del Mundo-Ceniza de la mitología escandinava. Por otro lado, lo encogido caprichoso –como los *Little People*, cuyos cuentos inventó Simonds, y sus enclaves liliputienses: los *Dwellings*–.

Alrededor de 1990 se produce un sorprendente cambio en la producción de Simonds que corresponde a su escrutinio de los secretos de las cosas. A nivel personal, un

trauma subconsciente respecto a su padre influyó en la dirección de estas nuevas orientaciones. En un frente más amplio, cuanto más cerca esté la sustancia de existencia que se examina, tanto más conscientes nos volvemos de su potencial para la entropía, la degradación y la transmutación. El resultado es un horror al vacío obsesionado con la materialidad conforme la técnica del *grattage* de Ernst erosiona las diferencias entre las fuerzas animales, vegetales y minerales. Coexiste un orden mayor con las minucias de la degradación progresiva.

Las últimas creaciones de Simonds exudan la extraña volatilidad de la geometría fractal: un equilibrio momentáneo entre el desorden fortuito y una especie de complot secreto telúrico. *Wall Dwelling* (Morada de muro, 1999) y otras errantes vislumbres escultóricas similares comprimen las emociones de la mente en fragmentos rígidos que se desenroscan a través del tiempo y, por último, en nuestra propia conciencia.

El trabajo de Charles Simonds ha sido objeto de numerosas exposiciones individuales y colectivas, no sólo en EEUU, sino también en Europa. Destacan las celebradas en el Art Institute de Chicago, el Whitney Museum of American Art, el Museo de Arte Contemporáneo de Houston y la Fundació "La Caixa" de Barcelona.